

Entrevista a Juan Carlos García' The Nature Conservancy – Ecuador

Entrevista realizada por Didier Sanchez²

Didier Sánchez: ¿Cuáles son las líneas de acción de tu trabajo en TNC?

Juan Carlos García: Como TNC somos parte de la Alianza Ecuatoriana de Turismo Sostenible, la cual trabaja para fortalecer el turismo sostenible en nueve áreas protegidas en todo el país, incluyendo Galápagos y en las tres regiones. Como Alianza, desde hace 2 años hemos venido trabajando en varios temas principales: el uno es todo el tema de políticas y normativa, para que estas permitan organizar de mejor manera la actividad turística en las áreas y que se generen mayores ingresos para el manejo de las áreas, para la mitigación de impactos a la conservación y para garantizar mayor participación de los actores locales en la cadena productiva del turismo. Trabajamos directamente con el Ministerio del Ambiente y el Ministerio de Turismo para garantizar que ambas instituciones cubran los costos mínimos de manejo del turismo en áreas protegidas, donde uno de los objetivos principales es el de mejorar la calidad de la planta y servicios turísticos que hay en las áreas.

DS: ¿Qué opinas de los impactos ecológicos del ecoturismo?

JCG: El ecoturismo por lo menos de lo que hemos visto a través de nuestra experiencia de trabajo en áreas protegidas, no está siendo monitoreado y manejado adecuadamente, entonces, en ciertas áreas más que en otras si se está generando un impacto a la conservación; digamos que en ciertas áreas ya es visto como una amenaza para la conservación al no estar bien manejado. A nivel del Ecuador hay muchas cosas que se necesitan hacer, como mencioné anteriormente, entre las



Juan Carlos García

principales están el tema de políticas, el de mejorar la capacidad de manejo y planificación de la gente que está a cargo de las áreas, así como la falta de información y servicios que recibe el turista. Adicionalmente, por ejemplo, la falta de información existente para el visitante, genera problemas como la basura, o el irrespeto a las zonas de uso público o que no esté claro el ordenamiento territorial en las áreas protegidas, esto está causando un efecto negativo. También observamos una falta de coordinación entre los diferentes actores: públicos, empresa privada y comunitarios; estos actores no están trabajando de la mano como deberían, lo cual genera

una desorganización de la actividad turística que causa ciertos impactos en la calidad de la visita y en el área en sí. Por eso, a través del trabajo que hacemos en TNC, hemos ido fortaleciendo y promoviendo una mejor coordinación y comunicación entre los dos ministerios, el de Ambiente y el de Turismo, y otros actores clave. Estamos desarrollando conjuntamente con los ministerios y otros actores claves el plan estratégico de turismo, justamente para apoyar la integración de los planes estratégicos de los dos entes a cargo del turismo y áreas protegidas, y generar una acción común que fortalezca el desarrollo y consolidación del turismo sostenible.

DS: ¿Cuáles son los retos más importantes frente al ecoturismo para que pueda ser compatible con las prácticas de conservación?

JCG: Por un lado es tener un marco normativo y un marco regulatorio aplicable, porque a pesar de que si existe un marco con varias leyes, su aplicación es difícil, donde se vuelve muy confusa su aplicabilidad en ciertas áreas: algo que se aplica en un área, en otra no es aplicado. Entonces, el tema de políticas públicas y normativas claras y obviamente el de un marco regulatorio puede garantizar todos esos aspectos como que existan los recursos para el

¹ Especialista de turismo en The Nature Conservancy, jgarcia@tnc.org

² Maestría en Estudios Socioambientales FLACSO Sede Ecuador, christiansanchezs@yahoo.com.ar

monitoreo y manejo, para garantizar una planta y servicios turísticos sostenibles o para cubrir sueldos de técnicos en turismo en las áreas protegidas. Otro reto es tener las herramientas necesarias para poder cubrir los costos mínimos de manejo de la actividad turística y tener metodologías de monitoreo de la actividad. Para esto hay varias metodologías. Nosotros estamos trabajando en identificar y cubrir los costos mínimos de manejo del turismo para alcanzar el umbral de sostenibilidad y hemos aplicado la metodología de Límites Aceptables de Cambio (LAC). Adicionalmente, y como otra herramienta de apoyo, hemos elaborado una serie de mapas, apoyados por nuestros sistemas de información geográfica, los cuales queremos que sean utilizados como herramientas por los administradores del área para su manejo y la planificación del turismo en ella.

DS: ¿Cuáles son las principales limitaciones que tu puedes resumir que están afectando a las áreas protegidas para que sean idóneas para que se realicen actividades de ecoturismo?

JCG: Voy a empezar nuevamente por el tema del marco regulatorio aplicable. Sin un marco regulatorio que pueda ser aplicado no hay como hacer nada. Otro tema es el de coordinación entre actores, es decir, poder trabajar consensuadamente con los diferentes actores hacia una misma meta. Tú puedes ir a un área y observar que los actores no se llevan bien o que han tenido malas experiencias entre ellos, entonces no hay una buena coordinación. Otro tema limitante en las áreas protegidas es que los ingresos que genera el turismo no se reinvierten o se los asigna nuevamente al presupuesto del área. El presupuesto que tiene un área, que debería ser utilizado en su conservación y manejo, es bajísimo y mucho de este se lo dedica principalmente a la actividad turística y no a conservar y preservar el patrimonio natural y cultural. ¿Entonces, cómo se puede ayudar a financiar ese costo a través del turismo? Bueno, puede ser a través de productos y servicios turísticos que sean manejados por terceros, que pueden ser una comunidad o una empresa privada u otro que cumpla con los requerimientos necesarios y que pague un arriendo o una tasa por el uso o que tenga algún tipo de convenio, logrando así que se genere un ingreso que luego sea revertido en la misma conservación y manejo del área. Otro limitante es que en casi ninguna de las áreas protegidas existen técnicos de turismo, es decir que al turismo se lo integra como una actividad más de conservación pero no esta siendo vista desde el enfoque propio de esta actividad. Esos son algunos de los limitantes más grandes que hemos identificado en nuestro trabajo en la Alianza.

DS: ¿Cómo evaluarías el funcionamiento de infraestructura y servicios en las áreas protegidas,

especialmente en las que están ustedes trabajando?

JCG: Yo pienso que aquí un tema clave es el financiamiento porque, a mi modo de ver, todas las áreas están subfinanciadas. Hay áreas que reciben muchos turistas como la Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas, el Parque Nacional Cotopaxi; pero lo que generan a través del turismo no está siendo reinvertido en estas mismas áreas. Entonces, tú puedes ir a ver y comprobar en muchas áreas que la planta turística y los servicios están deteriorados. Por el momento, el mantenimiento de esto está en manos del Ministerio del Ambiente, a nivel del PANE (Patrimonio de Áreas Naturales del Estado), pero hay un marco regulatorio que permite transferir esa responsabilidad a terceros, como ya mencioné antes puede ser una empresa comunitaria, privada o una universidad. Lastimosamente esto aún es difícil de aplicarlo: al momento hay dos áreas que el Ministerio de Ambiente ha venido trabajando para la transferencia de servicios turísticos a terceros, pero todavía no está completamente aplicado ni estandarizado este proceso. Así volvemos a este círculo vicioso de que sin un marco regulatorio claro y aplicable no lo puedes hacer, entonces el MAE asume esta responsabilidad pero como no hay suficientes recursos y se da vueltas y vueltas sobre el mismo tema.

DS: ¿Piensas que en Ecuador se está consolidando un nuevo modelo de turismo ecológico?

JCG: Pienso que hay muchas cosas por hacer todavía pero definitivamente si se ha visto en los últimos años que existe una mejor coordinación y que se está dando más importancia al turismo de naturaleza y al turismo en áreas protegidas. Obviamente dentro de las actividades económicas del país, el turismo como aporte a la conservación no es aún lo más prioritario, por más que la gente diga que si lo es; hay otros temas que son mucho más prioritarios. No contamos con todo el respaldo político que se necesita de todos los sectores para verdaderamente sacar al turismo adelante. Se habla del turismo como uno de los ejes principales del desarrollo nacional pero en la práctica no se lo ejerce completamente, por que no hay un respaldo tan grande a la actividad y sobre todo al turismo sostenible ni a los 3 ejes de la sostenibilidad.

Hay que recalcar, sin embargo, que a través del trabajo que hemos realizado desde hace un par de años, hemos analizado las necesidades de financiamiento de las áreas protegidas y también valorado el aporte del turismo a ellas. En base a estos insumos técnicos estamos trabajando y al momento contamos con el apoyo de ambos ministerios y nos encontramos en un buen momento para avanzar en este plan estratégico y para empezar a implementar una serie de cambios propuestos.

DS: Referente a lo que son mitos y realidades en torno al ecoturismo, ¿Tu crees que es una opción de financiación para las actividades de conservación en estas áreas?

JCG: Pienso que sí lo es, pero no para todas las áreas, o sea no toda área protegida tiene el potencial de ser un destino turístico o tener productos turísticos, por los mismos temas que hemos conversado: accesibilidad, seguridad, promoción y mercadeo o capacidad de manejo. Hay áreas con mucho más potencial que otras, algunas ya están mucho más consolidadas, pero también hay áreas que están subutilizadas porque no

se ha hecho la debida promoción o porque no se invierte en ellas o porque no se trabaja con todos los actores coordinadamente para sacarlas adelante. Se debería aprovechar ahora que los ingresos de un área ayudan a financiar las necesidades de manejo de otra para analizar que debería ser prioritario o que otras áreas deberían ser empujadas hacia el turismo porque tienen y cumplen con todas las condiciones. Es un mito de que el turismo sostenible es aplicable en todo el territorio, no todo atractivo natural es un producto si no hay las condiciones necesarias: ambiente facilitador, recursos naturales y culturales, productos y servicios, y mercado.

DOSSIER



Foto: Gabriel Segovia